

Es el caso de la Associació de Veïns I de Maig, de Mas Pellicer, con Eduardo Navas al frente. «Hace algo más de una década nos dimos cuenta de que había muchos pisos okupados. Llegaban a entrar en ellos trepando por las fachadas», recuerda Navas.

En el barrio se concentra un importante volumen de viviendas de Habitatge y, «como tardaban mucho en entregarlas a las familias, en ese ímpetu se colaban los okupas», detalla.

La asociación se dedicó a tapiar las puertas y convocó concentraciones contra «el incivismo que se derivaba de todo aquello». Eso, sumado a que Habitatge blindó los pisos con «puertas sin cerradura y alarma», ha desembocado en la percepción de «mayor calma que un tiempo atrás».

En otro barrio de Reus, el del

«Como tardaban mucho en entregar las viviendas a las familias, en el ímpetu se colaban los okupas»

Carme, la Associació de Veïns l'Harmonia cambió a los okupas por familias jóvenes y con hijos. «Antes de la pandemia, empezamos a reformar edificios y, en este tiempo, han llegado al barrio más de 300 nuevas familias. Donde había okupas conflictivos, ahora viven parejas con niños, jóvenes...», explica el presidente de la entidad, Josep Machado.

l'Harmonia asumió hace unos seis años el contacto con propietarios, constructores e inmobiliarias para dar una nueva vida a la cantidad de viviendas vacías que había en el barrio, que durante mucho tiempo había sido uno de los grandes focos de okupación de Reus y había llevado también a los vecinos a tapiar puertas. Ahora, tras la intervención de la entidad, «todo ha dado un giro de 180 grados», dice Machado.

La policía de El Vendrell evita el 88% de okupaciones en un año y medio

El alcalde reclama a los grandes tenedores que cedan al consistorio el millar de viviendas vacías de la ciudad. De 124 intentos registrados de okupación, los agentes han evitado 110

ACN
EL VENDRELL

La Policía Local de El Vendrell ha evitado el 88% de los intentos de ocupación de pisos desde que se puso en marcha la oficina antiokupación hace un año y medio, según aseguraron ayer jueves el alcalde de la ciudad, Kenneth Martínez, y el concejal de Seguridad Ciudadana, Christian Soriano. En concreto, de los 124 intentos registrados, los agentes han evitado 110.

A pesar de celebrar los datos policiales, Martínez apuntó que «no puede ser que en El Vendrell haya 1.000 pisos vacíos» en manos de grandes tenedores y entidades bancarias.

El alcalde reclama que los cedan al ayuntamiento para destinarlos al alquiler social, ya que ha lamentado que estas viviendas acaban siendo utilizadas por las mafias para hacer negocio.

Según el Ayuntamiento, la gran mayoría de las personas que han intentado okupar una vivienda tienen antecedentes policiales.

Martínez indicó que cuando este perfil de personas accede ilegalmente a una vivienda, se convierte en un foco de problemas de convivencia con el vecindario, ya que utilizan el espacio para actividades delictivas.

«Es inaceptable, inadmisibles y una vergüenza que quince años



La policía municipal de El Vendrell, antes de intervenir en una casa okupada. FOTO: JMBASELGA

después del crack de la construcción haya más de 1.000 pisos en manos de bancos que sean una tentación para provocar este conflicto de convivencia y una fuente para las mafias, que se aprovechan de las dificultades de las personas para acceder a una vivienda», manifestó el alcalde.

Martínez destacó que la policía local destina «muchos esfuerzos y muchas horas» a combatir la okupación ilegal y criti-

có que los grandes propietarios «quieran vender a precio de mercado».

Por esta razón, reclamó a las «administraciones superiores» que «obliguen» a «vender, alquilar o ceder» los pisos a los ayuntamientos para solucionar la emergencia habitacional de muchas familias.

«Muchos de estos pisos necesitan la cédula de habitabilidad o reformas. Regularizaremos lo que sea necesario», insistió.

Asimismo, puso en valor que desde el Ayuntamiento de El Vendrell aprobaron aplicar en 2019 un recargo del 100% del IBI a los propietarios de viviendas vacías, el máximo que permite la ley, y que han firmado convenios de cesión de viviendas con entidades bancarias.

«No tenemos tanta necesidad de construir nuevas viviendas, sino de aprovechar las que ya tenemos construidas y están cerradas», concluyó.